Lección 10 – Cómo Responder a la Autoridad

En la lección anterior vimos una perspectiva general del principio de autoridad y cómo Dios quiere que funcione. En esta lección queremos entender más sobre la autoridad, especialmente cómo debemos responder nuestras autoridades si nos piden hacer algo malo.

En las Escrituras encontramos varios símbolos usados para la autoridad. Sería un estudio muy interesante buscar todos estos símbolos en las Escrituras y estudiar lo que enseñan acerca de este principio. No vamos a hacer ese estudio hoy, pero me gustaría llamar su atención a un símbolo usado varias veces en la Biblia.

***Lucas 13:34***

*¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!*

La idea que viene a mi mente cuando oigo estas palabras es que Dios quería proteger a los hijos de Israel bajo Su autoridad, pero no quisieron. Los polluelos están escondidos y protegidos cuando están bajo las alas de la gallina.

Algunos versículos que usan el símbolo de alas para hablar de la seguridad y la protección que se encuentran bajo la autoridad son los siguientes.

***Salmo 17:8***

*Guárdame como a la niña de tus ojos; Escóndeme bajo la sombra de tus alas,*

***Salmo 36:7***

*¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.*

***Salmo 61:4***

*Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; Estaré seguro bajo la cubierta de tus alas.*

***Salmo 91:4***

*Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad.*

Para mostrar la idea que una autoridad provea protección, provisión, instrucción, y corrección prefiero usar el símbolo de una sombrilla en lugar de alas. De hecho, si dibujas una línea alrededor del contorno de una gallina, protegiendo a sus polluelos, notarás que se ve como una sombrilla. Prefiero llamar este símbolo la sombrilla de autoridad.

La sombrilla de autoridad simboliza el hecho de que mientras estamos bajo la autoridad de Dios, nada puede sucedernos que Dios no diseñe para Su gloria y nuestro bien. También ilustra el hecho de que cuando salimos de la autoridad, nos exponemos al reino y poder de Satanás. Es como la Biblia dice en 1 Samuel 15:23 . . .

*. . . como pecado de adivinación es la rebelión . . .*

Es decir, la rebelión es el apartarse de autoridad que Dios ha puesto para nuestro bien y entrar en un área donde Satanás nos puede atacar fácilmente.

Si vemos fallas y deficiencias en nuestras autoridades humanas y decidimos que debemos salir de su autoridad, nos expondremos al reino y al poder del control de Satanás. Eso da libertad al diablo de traer influencias destructivas a nuestras vidas.

En lugar de salir de nuestras autoridades, debemos orar por ellas, manteniéndonos bajo su autoridad. También debemos preparar una apelación sabia. Para preparar una apelación sabia, hay que seguir los siguientes pasos.

***Primeramente, debemos tener los motivos correctos.*** La autoridad que escucha nuestra apelación discernirá rápidamente si viene de motivos egoístas o si hay una preocupación genuina por el bienestar de la autoridad. Una apelación efectiva viene de motivos correctos. Comunica tres preocupaciones vitales que debemos tener por nuestras autoridades humanas.

*Deberíamos estar preocupados por su reputación.*

La reputación de la persona en una posición de autoridad es muy importante para esa persona. La capacidad para liderar es dañada o destruida si su reputación no es buena. Nuestra primera preocupación debe ser advertir como un curso de acción equivocada dañará su nombre. Grandes hombres de la Biblia basaron sus apelaciones en cómo la reputación de Dios seria dañada si sus apelaciones fueron negados.

Abraham aseguró la seguridad de Lot apelando a la reputación de Dios y preguntando *"¿destruirás también al justo con los impíos?” Genesis 18:23*

Moisés apartó la ira de Dios de la nación de Israel apelando a la reputación de Dios. Le recordó a Dios que, si destruía a los israelitas, dañaría su reputación.

***Deuteronomio 9:26-28***

*Y oré a Jehová, diciendo: Oh Señor Jehová, no destruyas a tu pueblo y a tu heredad que has redimido con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano poderosa. Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no mires a la dureza de este pueblo, ni a su impiedad ni a su pecado, no sea que digan los de la tierra de donde nos sacaste: Por cuanto no pudo Jehová introducirlos en la tierra que les había prometido, o porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto.*

*Deberíamos estar preocupados por sus objetivos o metas.*

Aquellos que están en posiciones de autoridad generalmente tienen metas que quieren lograr. Es nuestra responsabilidad saber cuáles son los objetivos de la autoridad y ayudarlo a alcanzarlos si están en armonía con las Escrituras.

Un día, el rey David envió a su general, Joab, a sofocar una rebelión. Joab y su ejército rodearon la ciudad a la que el líder rebelde había ido en busca de protección. Dios da un relato detallado de cómo una mujer sabia salvó a su ciudad de la destrucción apelando a Joab sobre la base de sus objetivos.

***2 Samuel 20:16-22***

*Entonces una mujer sabia dio voces en la ciudad, diciendo: Oíd, oíd; os ruego que digáis a Joab que venga acá, para que yo hable con él. Cuando él se acercó a ella, dijo la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Ella le dijo: Oye las palabras de tu sierva. Y él respondió: Oigo. Entonces volvió ella a hablar, diciendo: Antiguamente solían decir: Quien preguntare, pregunte en Abel; y así concluían cualquier asunto. Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel; pero tú procuras destruir una ciudad que es madre en Israel. ¿Por qué destruyes la heredad de Jehová? Joab respondió diciendo: Nunca tal, nunca tal me acontezca, que yo destruya ni deshaga. La cosa no es así: mas un hombre del monte de Efraín, que se llama Seba hijo de Bicri, ha levantado su mano contra el rey David; entregad a ése solamente, y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo a Joab: He aquí su cabeza te será arrojada desde el muro. La mujer fue luego a todo el pueblo con su sabiduría; y ellos cortaron la cabeza a Seba hijo de Bicri, y se la arrojaron a Joab. Y él tocó la trompeta, y se retiraron de la ciudad, cada uno a su tienda. Y Joab se volvió al rey a Jerusalén.*

*Deberíamos estar preocupados por su autoridad.*

Cualquiera que esté en una posición de responsabilidad estará alerta a aquellos que desafían su autoridad. Si le roban su autoridad, no podremos cumplir con sus responsabilidades.

David conquistó a Goliat después de establecer el hecho de que Goliat desafiaba la autoridad de Dios en lugar de los ejércitos de Israel.

***1 Samuel 17:45***

*Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.*

De la misma manera que Goliat desafió la autoridad del Dios de Israel, Ben-adad, rey de Siria desafió el poder de Dios. Después de perder una batalla, los oficiales de Ben-hadad explicaron 1 Reyes 20.23.

El malvado Acab gobernaba a Israel cuando Ben-adad desafiaba la autoridad y el poder de Dios. Si los sirios no hubieran desafiado la autoridad de Dios, podrían haber ganado fácilmente. Sin embargo, como desafiaron la autoridad de Dios, Dios envió un profeta con este mensaje 1 Reyes 20.28.

Cuando estamos comprometidos con el éxito de nuestras autoridades, demostramos la actitud de un siervo. Esta actitud es esencial si queremos encontrar favor con Dios o con el hombre.

La necesidad de que nos preocupemos por la reputación, los objetivos y la autoridad de quienes que están sobre nosotros es básica para cualquier apelación.

***El segundo paso es que debemos apelar en el momento apropiado.***

Hay tres factores que determinan si nuestra apelación se realiza en el momento apropiado.

¿Es nuestra autoridad libre para concentrarse en nuestra apelación?

Podemos tener una apelación muy atractiva y bien preparada, pero si nuestra autoridad se concentra en otros asuntos, no se escuchará. Un peticionario sabio pedirá permiso y ganará atención antes de presentar la apelación.

La reina Ester nos da un ejemplo clásico de cómo usar el momento adecuado para presentar un atractivo.

Ella se enfrentó a la urgente necesidad de solicitar protección del Rey Asuero. Su aprensión inicial de acercarse a él tiende a confirmar los relatos históricos de su despiadada impredecibilidad. Su misma vida estaba en peligro si ella entraba en su presencia sin ser convocada.

Ester ayunó durante tres días y luego entró en el rey. Sin duda, la mente estaba preocupada por otros asuntos, por lo que sabiamente lo invitó a una cena, tiempo durante el cual podría concentrarse en su pedido.

Sin embargo, Ester sabía que incluso llamar su atención no era suficiente. Ella necesitaba crear curiosidad e interés genuino en su solicitud. Por lo tanto, ella lo invitó a una segunda cena. Después de esta cena ella presentó su apelación. (Ester 7: 1-6)

¿Verá nuestra autoridad que estamos listos para sacrificarnos por nuestra apelación?

El sacrificio personal que Esther estaba dispuesto a hacer para que se escuchara su apelación era obvio. Pasó varios días preparándose y ayunando en oración. Ella estaba dispuesto a sacrificar su vida yendo al rey sin ser invitado; y ella pasó tiempo adicional preparando dos banquetes.

Cuando hacemos una apelación, debemos estar dispuestos a sacrificar lo que sea necesario.

¿Sabrá nuestra autoridad que estamos listos para aceptar cualquier decisión que se nos dé?

Una autoridad debe saber que tiene libertad para tomar una decisión. No debería sentir que ya se hizo para él. Tampoco debería nuestra apelación causarle una presión indebida.

Antes de que Ester entrara a presentar su petición, ella dijo: Ester 4:16. Para que ella tenga este tipo de perspectiva, tenía que llegar al lugar de no tener su propia voluntad.

***El tercer paso es que debemos dar información precisa.*** Debemos dar información precisa sobre nosotros mismos. También debemos dar información precisa en la apelación, incluso si dicha información contradice nuestra solicitud. Además, debemos tener datos precisos sobre a quién estamos apelando. Debemos saber cómo se relacionará nuestra apelación con su pasado, intereses y puntos de vista de autoridad.

***El cuarto paso es que debemos tener las actitudes correctas.***

Es probable que se rechacen más apelaciones debido a actitudes erróneas que por cualquier otra razón. Cuando una persona bajo autoridad hace una apelación con una actitud incorrecta, el que tiene la autoridad puede no escuchar realmente la apelación. Él puede estar más preocupado por la actitud equivocada que por los méritos de la petición.

Las actitudes de reverencia, lealtad y agradecimiento son esenciales para una apelación efectiva.

La reverencia es el resultado de darse cuenta de que Dios obra a través de las autoridades humanas. Podemos tener reverencia si separamos la posición de una autoridad de su personalidad humana. Los factores necesarios para que la autoridad no reaccione negativamente son respeto mostrado hacia él como una persona y reverencia por su posición de autoridad.

Una de las cualidades más buscadas y apreciadas por los que están en posiciones de autoridad es lealtad.

Rut demostró lealtad a Naomi cuando le apeló a no salir de su lado después de la muerte de su esposo. Se le aseguró que no había beneficio para Rut en seguir a Naomi. Sin embargo, la lealtad no se basa en beneficio personal sino en un compromiso a Dios y a los que Dios nos ha llamado a servir. Nota la apelación de Rut (Rut 1:16-17).

La lealtad produce la actitud del siervo – una motivación interna de traer éxito a los que estamos sirviendo.

Apelaciones que vienen de una actitud de lealtad son más atractivas a nuestras autoridades que las que vienen de una actitud desleal y egoísta.

Otra actitud importante para una apelación efectiva es gratitud. En muchas maneras, esta es la actitud más importante.

Las autoridades humanas tiendan a reaccionar rápida y fríamente a una persona malagradecida. También tiendan a reaccionar positivamente a los que muestran gratitud. Una de las razones por eso es que la gratitud se basa en reconocer y respetar lo que sus autoridades han hecho.

***El quinto paso es que debemos usar las palabras apropiadas.***

***El último paso es que debemos mostrar una respuesta correcta si se rechaza la apelación.***

Espero que este punto de vista te ayude a entender cómo Dios quiere que la autoridad funcione en nuestras vidas. Vamos a cerrar esta clase con una palabra de oración. Oremos. Padre, entiendo la importancia de tener claro en nuestros pensamientos lo que Tú dices acerca de las autoridades que has puesto sobre nosotros. Danos sabiduría y entendimiento para ver cómo este principio aplica a nuestras vidas. En el Nombre de Cristo pido todo. Amen.

Dios te bendiga.